

DOS MUERTOS Y TRES HERIDOS

Vuelco en la Central

Feb 1/54
Ocurrió el accidente entre San Cristóbal y Consolación

UN DETENIDO

El exceso de velocidad fué la causa, según un herido

SAN CRISTOBAL, Pinar del Río, enero 31. (Por teléfono).— Al volcarse el auto en que viajaban, resultaron muertos, el conductor del vehículo, Orlando Palacio, de 27 años, vecino que fué del kilómetro 1 y medio de la carretera de "La Coloma", en Pinar del Río, y Heriberto Orbea, de 25 años, residente que era de la calle Delicias número 12, también en Pinar del Río. Resultaron heridos Raúl Monterrey, domiciliado en Alfredo Porta número 12, en Pinar del Río, otro individuo cuyas generales se ignoran, ya que debido a su

estado de gravedad no pudo prestar declaración, y José Martínez Bejerano, de 25 años, también residente en la propia ciudad.

El accidente ocurrió en la Carretera Central, tramo comprendido entre Consolación del Sur y San Cristóbal, en el lugar conocido por "Santa Clara". Las víctimas fueron recogidas por varios automovilistas y trasladadas unas a San Cristóbal y otras a Consolación. En San Cristóbal fueron atendidos en la casa de socorros, por los doctores Tallet y Ugarde, el chofer Palacio, que dejó de existir cuando fué depositado en la mesa de operaciones, y José Martínez Bejerano, que presentaba lesiones menos graves. A Consolación fueron

trasladados Heriberto Orbea, que falleció en el camino; y Monterrey y el otro individuo no identificado.

Al teniente Palenzuela, perteneciente a la sección local de la Policía Nacional, manifestó Bejerano que Palacio venía guiando el auto desde Pinar del Río para entregarlo en Entronque de Los Palacios, pero, debido a que viajaban con excesiva velocidad, al tratar de dar un corte le patinó el carro y se precipitaron contra la cuneta, con el trágico balance reseñado. Bejerano quedó detenido hasta tanto se efectúen las investigaciones de rigor. Monterrey y el otro herido fueron trasladados para una clínica particular de La Habana.— Ángel González, corresponsal.

Alerta, Feb 1/54

VUELCO EN LA CENTRAL...

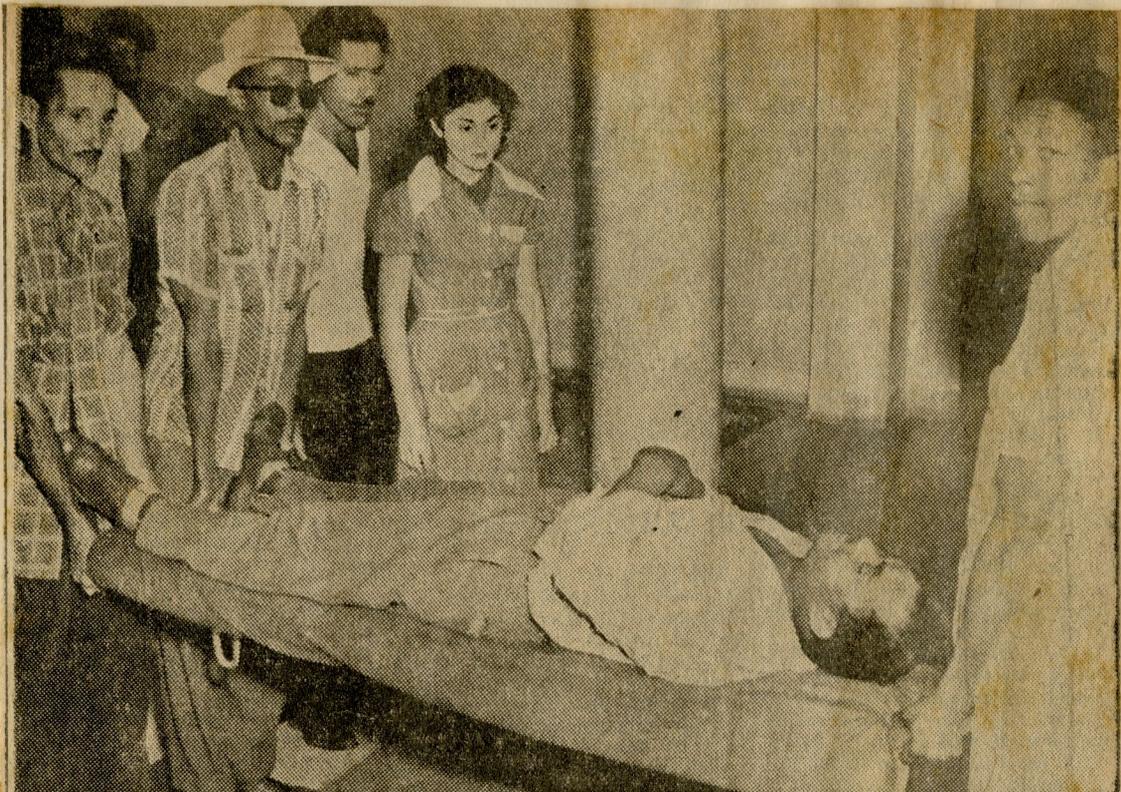


El vértigo de la velocidad o el ansia de llegar pronto, conduce, en la mayoría de los casos, a este trágico resultado. Obsérvese el estado en que quedó el automóvil en el cual viajaban cinco personas. Dos perecieron instantáneamente en Pinar del Río.

y tres resultaron gravemente heridas. Por el estado del vehículo puede deducirse la espantosa velocidad que llevaban. El suceso ocurrió en la Carretera Central, lugar conocido por «Santa Clara», en las cercanías de San Cristóbal,



Raúl Monterrey, otra de las víctimas del trágico vuelco habido en las cercanías de San Cristóbal, Pinar del Río que recibió lesiones tan graves que se teme por su vida.



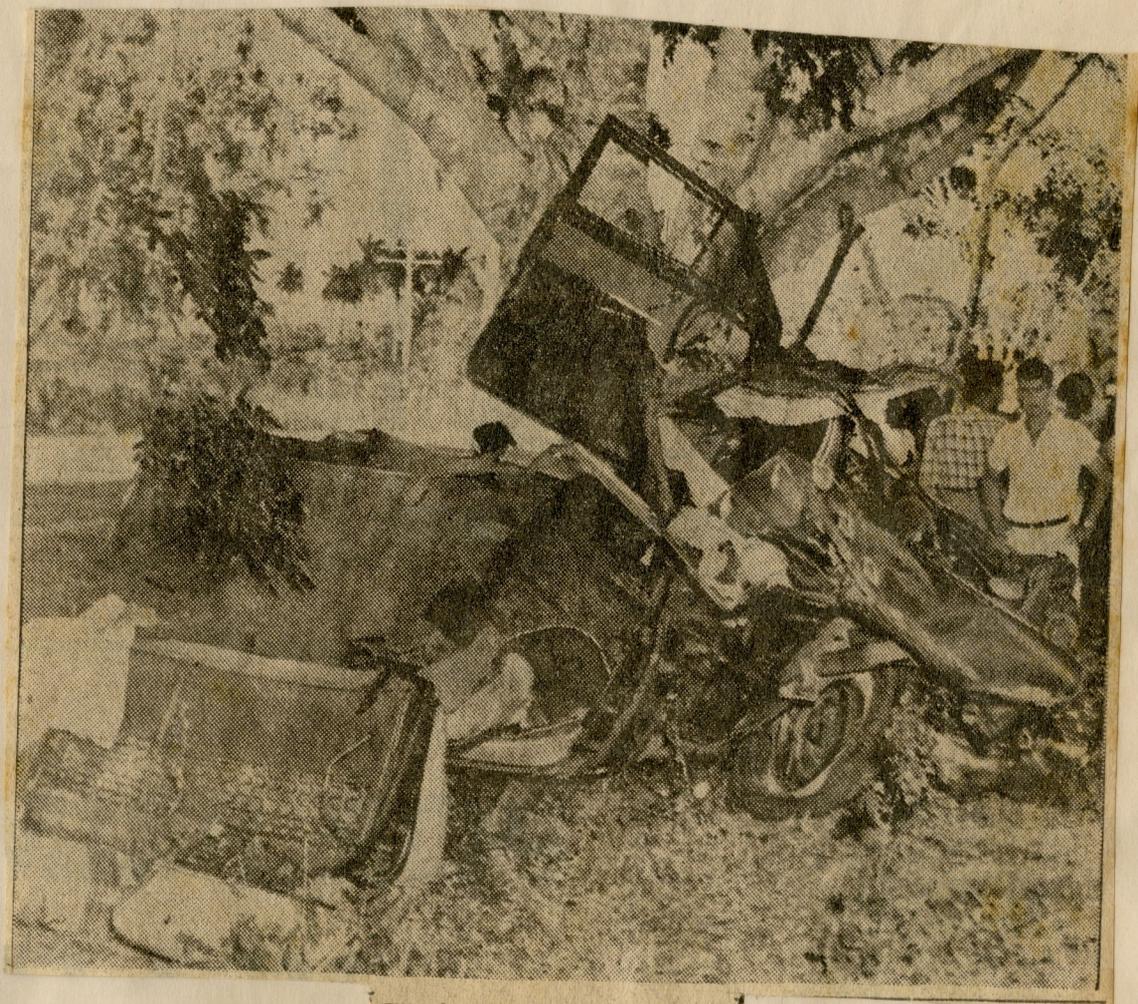
En la casa de socorro de Consolación de Sur fué conducido otro de los lesionados en el vuelco re-

gistrado en la Carretera Central, cerca de San Cristóbal. El herido que aparece en la camilla, cuando llegaba a la casa de socorro, no

pudo prestar declaración debido a su estado, ignorándose, por esa razón, sus generales.



En el suelo, víctima de su temeridad, el chofer Orlando Palacio que guiaba el auto que se volcó en la Carretera Central, cerca de San Cristóbal. Otra víctima más que paga tributo a ese afán desmedido de correr.



Este informe amasijo de hierros y latones retorcidos ha dejado de ser lo que fuera —un automóvil— para convertirse en un monumento al vértigo de la velocidad, a la temeridad homicida, a la celeridad desenfrenada, al desprecio a la vida ajena y a la propia que con tanta frecuencia se adueñan de los «ases del timón». Representa, además, la muerte de dos hombres y la inminencia, tal vez, de algunos más. El hecho —uno más, que desgraciadamente no será el último, porque nadie escarmenta en cabeza ajena— ocurrió ayer en la Carretera Central, tramo de San Cristóbal a Consolación del Sur.